

Serie: Una vida piadosa

Parte 5 – Adiestrándonos para la piedad

I. Introducción

- a. Hemos estado explorando el significado de una vida piadosa, basados en el libro “La Práctica de la Piedad” de Jerry Bridges
- b. La piedad en la vida del creyente está definida como: “devoción en acción”, o, una relación vital con Dios que resulta en una conducta agradable a Dios
 - i. Enoc es ejemplo, quien “caminó con Dios” (devoción) y “agradó a Dios” (acción)
- c. Esta devoción es el deseo de estar con Dios que nace de un temor reverencial, alimentado de un profundo amor, descrito por el apóstol Pablo de esta manera:
 - i. “14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, 16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; 17 para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios” (**Efesios 3:14-19**)
 - ii. La admiración de Dios (anchura, longitud, altura, profundidad), acoplado con el amor de Dios (arraigados y cimentados en amor), ¡nos lleva a querer conocer más! (Llenos de toda la plenitud de Dios), para que caminemos con Dios cada día (habite Cristo en nosotros); ¡devoción!
- d. Pero ¿cómo se llega a ser piadoso? ¿Acaso es algo que produce el Espíritu en mí? ¿O tengo yo algo que hacer? ¿Cómo puedo desarrollar la devoción a Dios?

II. Adiestrándonos en la piedad

- a. El apóstol Pablo, escribiéndole su carta pastoral a Timoteo, lista ciertos imperativos para que el ministerio de Timoteo sea fructífero:
 - i. “6 Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. 7 Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; 8 porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. 9 Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos” (**1Timoteo 4:6-9**)
 - ii. En primer lugar, menciona la pureza doctrinal, porque todo lo bueno en un creyente nace de un entendimiento correcto del Evangelio de Dios
 - iii. Luego menciona la piedad, y le recalca su importancia porque la piedad benedirá y sostendrá todo lo demás que tiene por delante en su vida
 - iv. Y se detiene para recalcar lo esencial que la piedad es para todo en la vida cristiana: “¡Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos!”
- b. Ahora bien, como Pablo nos dice, la piedad no llega sola, sino que tenemos que “ejercitarnos” en ella, igual que un atleta para ganar la competencia tiene que adiestrarse. Bridges menciona principios esenciales de un adiestramiento efectivo:
 - i. Responsabilidad personal – Así como somos enfocados y abnegados con nuestros estudios, nuestro trabajo, el gimnasio, o un “hobbie” personal, tenemos que tomar responsabilidad con el desarrollo de nuestra espiritualidad

- ii. El foco del adiestramiento es crecer en la piedad – Antes de querer tener ministerios y hacer algo por Dios, necesitamos enfocar en el crecimiento de nuestro carácter y conducta; primero lo primero
- iii. Compromiso – Para ser excelentes en cualquier cosa, es necesario pagar un alto precio en compromiso diario, persistente, diligente y permanente con la meta
 - 1. “y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (**Jeremías 29:13**)
 - 2. “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús” (**Filipenses 3:12**)
 - 3. “5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (**1Pedro1:5-8**)
- iv. Tener un “coach” competente – La belleza de todo este asunto es que el Espíritu Santo es quien nos adiestra para crecer en piedad, enseñándonos, corrigiéndonos y exhortándonos a través de Su Palabra:
 - 1. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (**Juan 14:26**)
 - 2. “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (**1 Pedro 1:3**)
 - 3. Es imperativo que pasemos tiempo con la Palabra de Dios, para que el Espíritu de Dios hable a nuestras vidas y nos transforme para su gloria
- v. La práctica continua – Todo esto nos lleva al punto final del adiestramiento, donde todo converge: la práctica (o el ejercicio) diario de ciertas disciplinas diseñadas por Dios para nuestro crecimiento:
 - 1. En nuestro tiempo privado con Dios debemos aprender a practicar las disciplinas espirituales de la oración, lectura y estudio de la Palabra, la adoración, la meditación y tiempo de comunión, y la práctica de la obediencia, lo que nos llevara a crecer en la piedad

III. Conclusión

- a. La semana que viene, continuaremos explorando algunos consejos prácticos para el crecimiento de nuestra devoción y piedad, agendando estas disciplinas espirituales en nuestra vida diaria. En lo que eso llega, preparemos nuestro corazón con estas palabras:
 - i. “1 Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, 2 Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, 3 Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; 4 Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, 5 Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. 6 Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. 7 Él provee de sana sabiduría a los rectos; es escudo a los que caminan rectamente. 8 Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos” (**Proverbios 2:1-8**)